

Relación entre el Amamantamiento en el Desarrollo de los Maxilares

Importancia del Amamantamiento en el Desarrollo de los Maxilares



El amamantamiento es la medida más eficaz y menos costosa para evitar la desnutrición y enfermedades infecciosas durante los primeros meses de vida, además estudios estomatológicos indican que la falta de la lactancia materna o un corto periodo de esta se asocia con la presencia de maloclusiones dentarias.

Los estímulos paratípicos después del nacimiento juegan un importante papel en el desarrollo de los maxilares. La respiración es el primer estímulo presente en el individuo y el segundo es el amamantamiento. Durante **EL ACTO DEL AMAMANTAMIENTO** el complejo movimiento muscular que el niño debe efectuar con su mandíbula y lengua predomina sobre otros huesos y músculos de la cara y el cuello y constituyen estímulos primarios para el buen desarrollo de los maxilares.

El movimiento protrusivo y retrusivo estimula las partes posteriores de los meniscos articulares y superior de la ATM. Se obtiene como respuesta el crecimiento posteroanterior

de las ramas mandibulares y simultáneamente la modelación del ángulo mandibular.

La lactancia materna en el ámbito odontológico permite un crecimiento



y desarrollo adecuado del aparato bucal, estimula favorablemente la acción muscular a través del trabajo mecánico que ejerce el bebé para succionar y adecuado de la mandíbula, en el crecimiento transversal de los maxilares, lo que proporciona el medio adecuado para un desarrollo apropiado de la oclusión dental.

Las maloclusiones ocupan el tercer lugar dentro de las alteraciones de mayor presencia en la cavidad bucal,



son endémicas y muy esparcidas por el mundo.

El amamantamiento natural proporciona satisfacciones emocionales que son de gran importancia, se establecen relaciones entre la madre y el hijo, durante este tiempo se establece un patrón que es valioso para el desarrollo posterior del niño, por lo que el destete constituye quizás el primer trauma psíquico.

Durante el amamantamiento, el borde anterior del maxilar inferior se apoya contra la superficie del pezón, parte de la mama y parte de la lengua a modo de válvula, a través del movimiento anteroposterior, permitiendo así la eyección de la

leche, sincronizando esta acción con la función respiratoria.

Esta función necesita de un esfuerzo muscular, exigiendo al bebé respirar por la nariz dado que no suelta el pezón durante la succión de tal forma que activa el sistema muscular y articular, preparándose para el posterior desarrollo de la dentición.



“La Lactancia Materna ayuda a prevenir malformaciones dentarias como problemas de oclusión o mala mordida, dientes apiñados y montados, ya que al alimentarse directamente del pecho ayuda al desarrollo de los músculos faciales del bebé contribuyendo también a la emisión de la voz “